

Denuncian desorganización en ayuda a damnificados en Brasil

RÍO DE JANEIRO (Agencias).— El número de muertos por las lluvias que castigan desde la semana pasada el estado brasileño de Río de Janeiro asciende a 665, según un nuevo boletín divulgado ayer por la Defensa Civil, mientras aumentan las denuncias de falta de coordinación para entregar ayuda.

En este marco, ante las desoladoras escenas de caos y destrucción, el gobierno anunció la implantación de un sistema nacional de prevención y alerta de desastres naturales que empezará a funcionar en cuatro años. La presidenta Dilma Rousseff pidió a sus ministros mejorar la capacidad de respuesta nacional ante los desastres naturales.

En medio del drama, el caos y la desorganización reinantes entorpecen

aún más el vital socorro a los sobrevivientes, muchos de los cuales se encuentran completamente aislados, sin alimento, abrigo, agua ni luz. Así lo denunciaron ayer varias versiones de prensa, según las cuales al menos 170 toneladas de donaciones no pueden llegar a destino a raíz de la falta de coordinación entre quienes tienen a su cargo el envío de ayuda.

El diario *O Estado de Sao Paulo* denunció por su parte que la falta de coordinación afecta incluso la salida de helicópteros para el rescate de las familias que se encuentran aisladas.

La Cruz Roja acusó a la prefectura de

Teresópolis de impedirle colaborar con el rescate de los sobrevivientes. "Es una situación embarazosa. Hoy temprano

llegaron (los guardias municipales) aquí a la base de la Cruz Roja, echaron a todo el mundo y cerraron los portones", denunció uno de los médicos de la entidad, Martius de Oliveira.

Las lluvias del domingo ocasionaron tres muertes en las afueras de Petrópolis y nuevos deslizamientos que bloquearon algunas carreteras y dificultaron las tareas de búsqueda, que prosiguieron durante la madrugada en Teresópolis y Nueva Friburgo.

Según el nuevo boletín de la Defensa Civil, los equipos de socorro han encontrado 312 cadáveres en Nueva Friburgo, 276 en Teresópolis, 58 en Petrópolis y 19 en Sumidouro.

El ministro de Ciencia y Tecnología, Aloizio Mercadante, informó que en

Brasil hay 5 millones de personas que viven en áreas de riesgo de donde deberían ser removidas.

Las operaciones de rescate pasaron a ser coordinadas a final de semana por las Fuerzas Armadas, que montaron

una base aérea de operaciones en la Granja Comary, el campo de entrenamientos de la selección brasileña de fútbol en Teresópolis.

Los meteorólogos prevén que las lluvias seguirán hasta el jueves.



VÍCTIMAS. Militares y pobladores recuperan el cuerpo de una niña en Nova Friburgo

